

LA AGONÍA DE LOS SEDIENTOS: BASES SOCIO-POLÍTICAS DE LOS CONFLICTOS HÍDRICOS EN SAHARA OCCIDENTAL

THE AGONY OF THE THIRSTY: A SOCIOPOLITICAL BACKGROUND ON THE WATER CONFLICTS IN WESTERN SAHARA

Nicolás Graciano

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA)
ingraciano@gmail.com

Recibido: octubre de 2014

Aceptado: diciembre de 2014

Palabras clave: Sahara occidental, agua, neocolonialismo, granjas, expoliación de recursos.

Keywords: Western Sahara, water, neocolonialism, farms, plundering of resources.

Resumen: El desierto del Sahara es una de las reservas de agua más grandes del mundo; en el Sahara occidental, el agua escasea. En este estudio se presentan los problemas que acarrearán la nula política hídrica que sufren los saharauis desde la implantación del neocolonialismo marroquí. Vistos desde el decurso histórico, se buscan los condicionantes geopolíticos y económicos que permiten que se reproduzca la lógica colonial dentro de los territorios legítimos de la R.A.S.D. y la expoliación de sus recursos. Se piensa que el presente trabajo aporta un ejemplo sobre la excesiva explotación de los acuíferos por parte de la corona marroquí y los capitales internacionales españoles, norteamericanos pero sobre todo, franceses; con la complicidad de sus respectivos gobiernos. Para ejemplificar se expone la situación de vulnerabilidad hídrica que está sufriendo actualmente Dajla (Villa Cisneros) y su relación con las granjas privadas del Rey y los capitales franceses.

Abstrac: The Sahara desert is one of the largest water reserves of the world; in Western Sahara, water is scarce. The present study analyses the problems that neglected or null hydric politics entail for the Sahrawi people since the implantation of morroccan neocolonialism. From a historical point of view, this study searches for the geopolitical and economical conditions that allow the reproduction of the colonial logics on the Sahrawi Arab Democratic Republic (SADR) legitimate territories. This reseach is thought to make a contributive example on the excessive exploit of the aquifers by the morroccan crown and the international spanish, north american and, particularly, french investment companies, with the complicity of their respective governments. To point this out, we expose the vulnerable hydric situation that is being suffered in Dajla (Villa Cisneros) and its strict conection with the kings private farms, alongside the french capitals.

Introducción

Esta investigación, nace como fruto de una gran contradicción que se da en torno al continente africano. Teniendo cinco de las catorce reservas de agua más grandes del mundo, de sus estimados (para 2009) 1.000 millones de habitantes, un 33% carece de un suministro diario de agua potable. A su vez, todo el continente está muy por debajo de los 50 litros que se debe consumir por persona y por día establecidos por la Organización Mundial de la Salud como mínimo para poder desarrollarse armónicamente, logrando solo, en algunos casos, llegar a un suministro de 35 litros por persona y por día. Aunque pueda parecer paradójico y contradictorio, las reservas de agua más grandes del mundo se encuentran bajo el mismísimo Sahara. Son los acuíferos subterráneos la verdadera riqueza del África, con un volumen 100 veces superior al agua de superficie. No obstante, los acuíferos del desierto, tienen una cierta particularidad que los diferencia del resto del mundo: no tienen capacidad de recargarse nuevamente una vez que se van agotando, debido en gran parte a las casi nulas precipitaciones que se dan.

No hace falta ser muy perspicaz para dar cuenta de cuál es el problema aquí. Si África tiene agua para cubrir la demanda de toda su población, ¿Cómo llegamos al 33% sin acceso a agua potable? En torno a esta pregunta surgen distintas respuestas, esta investigación es un primer intento de dar otra distinta a lo que normalmente escuchamos como una cierta “incapacidad africana” de poder resolver sus problemas básicos. En los numerosos artículos que uno puede leer sobre el tema hay dos ideas presentes aunque sea inconscientemente: la primera, que los

gobiernos africanos no tienen la voluntad suficiente como para sanear estos problemas, y la segunda (y tal vez la más cruda a nivel mediático), que los africanos, en algún punto, son naturalmente violentos y por esa misma condición resuelven la mayor parte de sus conflictos por medio de la violencia.

El marco espacial de estudio comprende al Sahara Occidental (SO). Elegí este territorio por las particularidades históricas que lleva consigo. A la hora de hablar de conflictos por el agua, el delta del Nilo o el delta del Limpopo, y los sucesos que se dieron en torno a ellos, son grandes ejemplos para analizar; sin embargo, se puede ver en el caso del SO confluencias coyunturales que hacen de esta región un caso único en todo el África. En primer lugar, es el único territorio del África que todavía no es independiente y que cuenta con un estatuto similar al de las Islas Malvinas, por mandato de la ONU, es un Territorio no autónomo que debe ser, todavía en el siglo XXI, descolonizado. Por medio de la Resolución 1514 de 1960, la ONU llamó a poner fin al colonialismo y a asegurar la independencia pacífica de todas las colonias existentes hasta la fecha. En segundo lugar, actualmente está siendo ocupado por una de las pocas monarquías con poder efectivo que subsiste a escala global, la monarquía marroquí. Por otra parte, en torno a los conflictos de liberación nacional se gestó la nacionalidad saharaui y se creó un estado, la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) que paradójicamente, es un estado que no puede gozar de su territorio propio, un estado en el exilio. Y por último, otra de las cuestiones que hacen único a este caso es la confluencia de pesados intereses occidentales que llegaron en gran medida a trabar todo tipo de salida de la cuestión.

Tanto por vía diplomática como bélica el estado en cuestión sigue inmovilizado desde hace casi medio siglo.

Dentro de las posibilidades y condiciones de factibilidad que limitan este trabajo, por su temprana instancia de presentación, dar una nueva y más acabada explicación de los conflictos en torno a las reservas de agua es el objetivo principal de mi investigación, enfocándome en el caso saharauí y particularmente en la explotación indiscriminada del acuífero próximo a la ciudad de Dajla (Villa Cisneros), ya que, considero, que si los grandes problemas de salubridad no se resolvieron en África, no es por la simple falta de motivación política; sino que más bien, se debe a procesos históricos e intereses, tanto internos como externos, que inmovilizan todo tipo de política tendiente a la mejora de la calidad de vida de la población africana. Espero que esta acotada investigación pueda echar un poco de luz sobre el estado de la situación.

1. El Sahara occidental. Aspectos básicos

El SO es un territorio en el noroeste de África, cuya extensión es de 266.000 km. Cuadrados. Limita al norte con Marruecos, con Argelia al este, al sur y este con Mauritania y al oeste con el océano atlántico y España (Islas Canarias). Su población apenas sobrepasa los 300.000 habitantes, aunque la cifra real no se encuentra disponible ante la falta de datos oficiales. El clima preponderante es desértico y su territorio se divide en dos áreas topográficamente diferentes: la hamada y el desierto del Sahara. En lo que concierne a las precipitaciones hay pocos datos que nos pueden ayudar. No obstante, si se

tienen datos de la zona del Tindouf (territorio fronterizo argelino donde se encuentran los campos de refugiados saharauís) y la zona del Tiris del SO, estudiada por Andoni Sáenz de Buruaga¹. Al hacer una comparación entre las cifras que arrojan las investigaciones sobre estos territorios y lo poco que se sabe sobre la climatología del SO, se puede ver una cierta igualdad de valores. Entonces, a grandes rasgos, se puede decir que las precipitaciones en estos espacios son escasas, concentrándose en el otoño y el invierno, principalmente en los meses de octubre y febrero. Aun siendo las lluvias del primer mes un 200% más elevadas que las promedio del resto del año, todos los meses son secos. Estas lluvias crean toda una “red de riachuelos efímeros llamados Wadis, que desembocan en lechos de lagunas también efímeras llamadas Sebkhas”².

El territorio actualmente está ocupado de facto por tropas marroquíes que, violando todo estatuto y resolución de la ONU y de la antigua OUA, sigue manteniendo una ocupación efectiva del terreno. A su vez, el territorio está dividido por un muro de dos mil kilómetros de largo que separan las zonas de influencia y administración de la monarquía y la RASD, siendo la zona al oeste del muro la ocupada por Marruecos, la que tiene más recursos naturales que son explotados de manera ilegal violando el derecho internacional. Pesca, arena, hierro, petróleo y por sobre todas las cosas, los fosfatos son las grandes

1. Sáenz de Buruaga, A., *Pinceladas de un desierto vivo desde la región de Tiris, en tierras libres del Sahara Occidental*, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, Servicio Central de Publicaciones, 2010. Pág. 23

2. Informe de Ingenieros sin fronteras. Proporcionado por el Gobierno del Principado de Asturias. Publicado posteriormente al 2005.

riquezas que actualmente están siendo desangradas del potencial estado saharauí. Sin embargo, el agua, y su derroche por la administración marroquí, para las poblaciones saharauís, es tan valiosa como el petróleo, y el reclamo por ella, está en el centro de la política de la RASD.

2. Breve historia de la última colonia en África

En búsqueda de las bases socio-políticas del conflicto saharauí

El objetivo de este apartado es dar un panorama general de la cuestión marroquí/saharauí. Es menester tener en cuenta el pasado y la historia de colonización extranjera que vivieron ambos territorios (con todo lo que eso conlleva) para poder salir de esa lógica que condena la poca predisposición de los estados africanos a resolver sus problemas. Es esta misma lógica, la que termina haciendo hincapié en la explicación de que África tiene problemas estructurales, propios de sus sistemas económicos y sociales, que no permiten resolver sus conflictos. En base al trabajo de Claude Ake³, se puede decir que el problema está en que aun hoy, no fue desmontado el aparato económico colonial, por lo que, los intereses extranjeros de las metrópolis siguen teniendo presencia en la arena económica y política.

Para realizar esta breve síntesis explicativa me remito a varios trabajos. La pluralidad de fuentes se debe a que, en primer lugar, cada uno son muy dispares tanto en

los lugares como en las fechas de publicación lo que presupone, que cada autor va a tener una motivación distinta a la hora de escribir. Y en segundo lugar, porque cada uno tiene un enfoque y un corte temporal distinto sobre el asunto. Por un lado, cuento con el trabajo de Fernando Nápoles Tapia⁴, “Sahara occidental, la guerra saharauí”; este es un libro editado en 1988 en La Habana, lo que ya nos dice algo por el contexto próximo a la caída de la URSS y el muro de Berlín. Y por el otro lado, cuento con los trabajos de Tomas Jordi⁵, y dentro de su edición se encuentran las investigaciones de Neus Alberich⁶, y también un artículo de Alejandro García García⁷; los tres de nacionalidad española y editados entre el 2007 y el 2010. Lejos de querer encarar una discusión historiográfica, lo que si busco es algún tipo de consenso entre los autores para dar con una idea más acabada de lo sucedido.

Los primeros pobladores de las arenas

Si bien pueda ser un poco alejado de la actualidad, las bases de este contencioso deben ser rastreadas cerca del año 1000.

3. Ake, C., “La economía africana postcolonial”, traducido de “The postcolonial economy”, en Claude Ake, *A political economy of Africa*. Nueva York, NY: Longman, 1981, cap. 5.

4. Nápoles Tapia, F., *Sahara occidental, la guerra saharauí*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.

5. Jordi, T., Introducción, “¿Secesionismo en África? Pistas y preguntas para una reflexión”, En *Secesionismo en África*, editado por Jordi, T., Bellaterra, Barcelona, 2010.

6. Neus, A., “Movimiento independentista saharauí, un proceso de descolonización no acabado”, en *Secesionismo en África*, editado por Jordi, T., Bellaterra, Barcelona, 2010.

7. García García, A., *Poca gente y mucho impacto. Sahara Occidental y geopolítica del Magreb*, Prehistoria, Año VII, numero 7, Buenos Aires, 2003, pp. 37-49.

En torno al S XI, llegan a los actuales territorios del SO tribus nómadas provenientes de las zonas nortes controladas por los beréberes. Estos nómadas eran los pastores Senhayas, que rápidamente se diferenciaron tanto de los pobladores sedentarios del norte, como de los sudan (negros de las inmediaciones del río Senegal). Una vez lograda la imposición definitiva de los nómadas árabes sobre los beréberes, se da un proceso de cristalización tanto social como cultural. Vemos concurrir en un proceso sinérgico, por un lado, el surgimiento de las Cabilas y su estratificación (o Kabilas), que son el nombre que toman las tribus en la zona del antiguo SO, y por el otro, la imposición del dialecto árabe hasaní por sobre todas las cabilas, lo que tendió a homogeneizar las relaciones inter tribales. Desarrollaron un sistema de ayuda mutua, sobre todo en épocas de crisis, en las cuales se juntaba un consejo de 40 ancianos a debatir y planificar una ayuda concertada. Esto es sumamente importante, ya que un momento de crisis era cuando no llovía y había escasa agua. Ante esta situación se buscaba que cada pozo de agua conocido se mantenga defendido de invasores y que sea solamente utilizado para las cabilas hermanadas.

El área de influencia de las cabilas excedían el actual territorio del SO y se expandía más allá de la actual Mauritania o Malí. Era la principal forma de organización político-económico-social de la región. Como toda tribu, sus miembros estaban unidos por lazos de parentescos (reales o no) y los cohesionaba la idea de pertenecer a un linaje y tener un pasado/mito común. A su vez, cada cabila tenía una función social dentro del concierto inter-tribal. Por un lado estaban las cabilas guerrilleras, las religiosas como también las encargadas del pastoreo y la pesca.

Aun así, no deberíamos confundirlas con el sistema de castas hindú o como un sistema identitario rígido. La cabila es más bien una de tantas formas de identificarse que tenía cada individuo, algo que el colonizador español en su afán de clasificar, no pudo (o quiso) ver.

Esta descripción que, vuelvo a repetir, parece alejada de los sucesos actuales, es uno de los pilares que tiene la RASD para reclamar su soberanía sobre el territorio del SO, ya que son ellos los actuales descendientes de esas cabilas del primer milenio, lo que se demuestra que, eran un conglomerado social autónomo independiente de todo lazo de dependencia y/o vasallaje con el imperio marroquí. Y es también uno de los argumentos fuertes que tuvo, tanto la ONU como el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya (TIJ) para fallar a favor del Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro (Frente POLISARIO), es decir la RASD, y del referéndum para hacer valer el libre derecho a la autodeterminación de los pueblos, el 16 de octubre de 1975.

De los primeros contactos con los europeos al Protectorado

Los primeros encuentros entre castellanos y africanos se dieron al comienzo del siglo XV. En los primeros años de este siglo España ya se había anexionado las Islas Canarias, y para su defensa, comienza a tener contactos con el Imperio jerifiano y con distintas cabilas con las cuales logran algunos acuerdos comerciales y el establecimiento de algunas pequeñas posiciones en tierra continental africana. Sin embargo, el primer gran acuerdo que tiene importancia para esta investigación recién se va a dar en 1767 con los tratados

hispanos-marroquíes entre el Rey Carlos III de España y el Rey de Marruecos. El contenido del tratado en sí mismo no es lo importante, lo relevante es un apartado que especifica que el monarca marroquí no puede hacerse responsable por lo ocurrido a los barcos españoles si llegan a cruzar más al sur del actual río Noun, ya que esas zonas estaban por fuera de su soberanía. Este río actualmente se encuentra dentro del territorio legal de Marruecos, por lo que, en pleno S XVIII, el monarca desconocía soberanía alguna sobre los territorios que hoy conforman el SO.

Los contactos esporádicos van a seguir, no va a gestarse ningún tipo de colonización o agresión a las poblaciones locales del Magreb, y España va a asegurar sus posiciones en las Canarias. La historia cambia para 1882-84 con el Congreso de Berlín, donde España es invitada a participar del saqueo africano y en donde reclama “su derecho histórico sobre las regiones del Sahara Occidental, derecho que fue reconocido”.⁸ Ya en 1884 en Madrid se emitió el real decreto de ocupación y se envió la primera expedición armada que pudo hacerse de algunos enclaves y proclamó el Protectorado español sobre los territorios. A su vez, a Francia se le concedió el derecho de colonización sobre las actuales Mauritania, Argelia y Marruecos, cuestión que a España la deja en clara desventaja al estar rodeada por todos los flancos por franceses.

Ambas potencias tenían el mismo objetivo: consolidar un imperio de ultramar controlando la entrada al mar mediterráneo y a la costa occidental de África. Esto nos

podría hacer pensar, que toda esta zona en litigio no solo tenía un valor económico per se, sino que también había intereses geopolíticos imbricados. Sin embargo hay una clara diferencia entre ambas, España era un imperio que estaba desmoronándose y Francia era todo lo contrario. A partir de estas diferencias, es que se van a dar dos procesos de colonización distintos tanto en grado como en intensidad, que va a llevar a que Francia termine controlando el 85% de los territorios disputados y España se quede con el resto. En contraposición de las tímidas incursiones españolas (en las que solo lograron hacer ocupación efectiva en una delgada línea costera), los franceses involucraron todo su arsenal con el fin de dominar y pacificar a las poblaciones locales, logrando en los sucesivos tratados hispano-franceses de 1900, 1904 y 1912, recortar cada vez más territorio a la corona castellana. Entonces, para 1912 el Imperio jerifiano queda dividido en tres zonas, la francesa, la española y la ciudad de Tánger, que por el Acuerdo de Algeciras queda bajo el estatuto de “ciudad internacional”. En este mapa político no hay que olvidar que Gran Bretaña controlaba Gibraltar, por lo que, hacía de la región, una zona de intereses y presencias cruzadas. Con los tratados anglo-franceses, por el cual Gran Bretaña se aseguraba su hegemonía en Egipto y Francia en Marruecos se definía los intereses en el norte africano. Hasta aquí tenemos el mapa político ya entrando en el SXX.

Socialmente las cabilas y su forma de organización y vida, quedan totalmente modificadas y/o destruidas. En primer lugar, no hay que olvidar que eran tribus nómadas, por lo que, ante la imposición de fronteras arbitrarias perdieron gran parte de su movilidad tanto económica como social. Sumado a eso, la agresión total del ejército

8. Neus, A., “Movimiento independentista saharahui, un proceso de descolonización no acabado”, en *Secesionismo en África*, editado por Jordi, T., Bellaterra, Barcelona, 2010. Pág. 55

colonial francés provocó un primer acercamiento entre las distintas tribus saharauí y mauritanas, que terminan declarándole la Yihad a los franceses. Como explica García García, esta Yihad tiene algo especial, ya que no es contra el infiel, sino más bien contra el agresor externo, generando así, un primer sentimiento de pertenencia de un “nosotros” contra un “otro” exterior que podría ser considerado como un proto-nacionalismo.⁹ Luego de treinta años de lucha contra el ejército colonial, coronadas en la Guerra del Rif, la resistencia de las tribus locales caía y se replegaban al desierto dentro del Marruecos español. Todo este breve resumen viene a colación de que, una vez pacificada la zona francesa, España es obligada a salir de las zonas seguras y a dar por fin una ocupación definitiva de todo el territorio del Marruecos español con el fin de también pacificar sus dominios. Al no poder hacerlo sin la ayuda francesa, es recién para 1934 que se logra la primera pacificación de los pueblos y, años posteriores, la fundación de El Aaiún (futura capital de la colonia).

A pesar de todo lo narrado hasta aquí, los cambios más fundamentales y más de base para la sociedad, para este momento, proto-saharauí, van a empezar a darse en torno a la década de 1950. Hasta ese momento, entre españoles y nómadas había una relación de relativa tolerancia. Lo que se modifica para este entonces, es que son descubiertos en territorio del Marruecos español los yacimientos de fosfatos de Bu Craa (considerado uno de los tres más grandes del mundo) y que surge la fiebre por el petróleo. Como es de esperar, grandes capitales multinacionales se

amontonaron en medio de un desierto inhóspito con el fin de hacerse de una parte del botín. En julio de 1962 se crea la Empresa Minera del Sahara (ENMINSA) en la que confluyen capitales británicos, franceses, españoles, alemanes, italianos y norteamericanos. Dos años más adelante, en 1964, se crea la Compañía de Fosfatos de Bu Craa, también con múltiples inversores, sobre todo franceses y norteamericanos. Algo similar, sucede en los casos del hierro y el petróleo, todas las petroleras conocidas, y las no tan conocidas, tienen sus ojos o capitales en el SO. Como para dejar bien gráfico este boom sahariano, basta con decir que la colonia española tuvo un aumento de la puesta en valor del 5000% en estos años.¹⁰ Con respecto a los saharauis, a partir de los años 60 comienza un proceso de sedentarización forzada. Con el único fin de tener mejor controlada a la población la administración colonial llega, incluso, a contaminar la totalidad de pozos de agua del desierto, lo que inmoviliza a los nómadas y a sus rebaños y los obliga a asentarse en los nuevos centros urbanos.

Es para este mismo momento, que Francia reestablece la independencia y monarquía de Marruecos dando por concluido el Protectorado, el 2 de marzo de 1956.

Fin del protectorado y la reconstrucción del gran Marruecos

Con la finalización de la administración francesa en 1956 es restituido el gobierno independiente en Marruecos, por lo que, se reinstaura la monarquía. Este es

9. García García, A., “Poca gente y mucho impacto. Sahara Occidental y geopolítica del Magreb”, *Prehistoria*, Año VII, número 7, Buenos Aires, 2003, pp. 37-49., Pág. 39

10. Nápoles Tapia, F., *Sahara occidental, la guerra saharauí*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988, pág. 40-50.

un caso muy particular, ya que estamos hablando de un Rey en pleno proceso de independencias africanas donde lo que vemos surgir, a primeras horas, son gobiernos democráticos que proclaman los derechos de ciudadanía y de libertad como sus banderas de lucha. Lo que se puede decir de manera concreta es que, en post de mantenerse en el trono, la monarquía alauita (sobre todo con Hasan II) va a usar políticamente el tema de la reivindicación del gran Marruecos (que incluía, todas las posesiones españolas en África, el estado artificial de Mauritania, parte de Argelia y Malí) para alinear detrás de sí a toda la oposición partidaria y/o democrática, obteniendo así el apoyo casi constante del partido dominante, Istiqlal. De esta manera, pero no sin conflictos y sucesivas reformas constitucionales más liberales, hasta el día de hoy la monarquía sigue en pie en Marruecos.

Paralelamente el gobierno marroquí comienza un juego diplomático a nivel internacional, con el único fin de presionar a España a tener acuerdo bilaterales con respecto a los reclamos territoriales mediante la descolonización y entrega a su reino de los territorios del SO. Paradójicamente, en pleno cenit descolonizador mundial, Madrid refuerza aún más su control sobre el Sahara y para diciembre de 1965 la Asamblea General de Naciones Unidas adopta la primera resolución sobre el SO, instando a España a que renuncie a sus posesiones y empiece el proceso de descolonización. Madrid, que hay que recordar que está bajo el gobierno de facto de Franco, se niega rotundamente en más de una oportunidad a entregar el Sahara y entra en guerra con Marruecos por el Ifni, el cual termina cediendo. Solo va a cambiar su política colonizadora a principios de los 70, cuando

el gobierno de Franco se empieza a desmoronar y los reclamos tanto de Marruecos como de la comunidad internacional por la entrega del Sahara se hagan más fuertes. Lo que va a cambiar para 1973, es que va a surgir otro actor político de las mismas entrañas del Sahara, volviendo a enarbolar la bandera de la libertad y de la independencia, surge el Frente POLISARIO.

En medio de esta coyuntura política, España comunica oficialmente que decide abandonar el SO para febrero del 1976 y que adopta la resoluciones de la ONU y del TIJ, que propugnaban por una salida descolonizadora pero también por un referéndum de autodeterminación política para que el pueblo saharauí decidiera por sí mismo su suerte futura. Sin embargo, en reuniones secretas, se firmaron paralelamente los acuerdos tripartitos de Madrid, entre España, Marruecos y Mauritania, por el cual España se retiraría del SO y dejaría vía libre a la invasión conjunta de los otros dos países. Básicamente el acuerdo estipulaba, que Madrid no ofrecería resistencia a la invasión siempre y cuando, sus intereses relacionados a la pesca y a los fosfatos no sean violados, y que tanto Mauritania, y en mayor medida, Marruecos, participarían activamente del comercio de fosfatos y hierro, sin el menor consentimiento del pueblo saharauí. Desde Marruecos, Hasan II organiza y pone en marcha desde diciembre de 1975 la Marcha Verde marroquí, que implica la movilización de población marroquí desde el sur de Marruecos al SO con el fin de “ocupar pacíficamente” los territorios que ellos consideran propios, haciendo caso omiso a todas las resoluciones y proclamas en contra que dicta la ONU y la OUA. ¿Por qué avanzaba tan seguro el rey marroquí? Porque en todo momento con-

tó con el aval político y militar de Francia y EE.UU.¹¹

El 26 de febrero de 1976, mientras España abandonaba (administrativamente) el SO y Mauritania y Marruecos la invadían por el norte y el sur, el Frente POLISARIO (con el apoyo de Argelia) declaraba constituida la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).

3. El Sahara occidental y sus recursos

Hecho este breve recorrido histórico ahora queda preguntarse ¿Qué fue lo que motivó a la política marroquí a anexar el Sahara y exponerse públicamente contrariando los dictámenes de la ONU y la OUA? La respuesta es muy sencilla, el SO cuenta con grandes recursos naturales de vital importancia para el mercado internacional que fueron de gran atractivo no solo para la corona alauita sino también para los capitales internacionales que apoyaron militar y logísticamente la invasión. Hernando de Larramendi lo deja muy en claro cuando dice: “Los dos principales recursos naturales de los que podía servirse la política exterior marroquí (fosfatos y riqueza pesquera) estuvieron ligados a la anexión del SO”.¹²

El fosfato es la joya preciada del Sahara. Como mineral rico en fósforos es utilizado en la producción de fertilizantes destinados a la agricultura mundial; de aquí deviene la importancia que tiene a escala internacional su producción y comercialización. Las reservas fosfateras, junto con

Bu Craa (la mina de fosfatos más grande no solo del SO sino del mundo), ascienden a setenta mil millones de toneladas, brindándole a la monarquía marroquí “el monopolio casi absoluto de las principales reservas del mundo”¹³ y la posibilidad de manejar una política exterior haciendo uso del soborno en fosfatos.

Desde que España comenzó con la explotación de minerales en el SO rápidamente fue financiada por capitales extranjeros. En 1962 organiza la Empresa Minera del Sahara (ENMINSA) que contó con la inversión de petroleras de renombre como Gulf y Esso entre otras. Dos años más tarde, con la creación de la Compañía de Fosfatos Bu Craa (FOSBUCRAA), vemos confluir a empresas de mayor peso en el mercado internacional como la General Electric (central eléctrica que abastece a las minas), la Krupp (la cinta transportadora de 90 Km. que une a las reservas con los puertos de El Aaiún) y la Banque Rothschild.¹⁴

En fin, lo expuesto hasta aquí es solo un pequeño ejemplo ilustrativo de como es desangrado el SO de sus riquezas por parte de Marruecos, en contra de todo lo estatuido por el Derecho Internacional. Según esta jurisprudencia, se obliga a los estados a respetar la propiedad territorial de los pueblos no autónomos y declara que toda explotación de recursos que sea perjudicial al desarrollo de los territorios no autónomos es ilegal y contraria al Derecho Internacional. Para ejemplificar se puede citar la Resolución 2625 de la Asamblea General de Naciones Unidas del 24 de octubre de 1970 que declara

11. Ídem, pág. 66, 102, 125, 222.

12. Hernando de Larramendi, M., *La política exterior de Marruecos*, Editorial Mapfre S.A., Barcelona, 1997, Pág. 31

13. Nápoles Tapia, F., *Sahara occidental, la guerra saharauí*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988, pág. 43

14. Ídem, pág. 41.

que “El territorio no autónomo, en todos sus componentes y sus recursos naturales, no pueden ser alienados en provecho de un Estado ocupante” o la Resolución de octubre de 1999 que expresa: “La explotación abusiva o el expolio de los recursos naturales patrimonio de los pueblos no autónomos es contraria al Derecho Internacional. La potencia administradora debe preservar el bienestar de los pueblos no autónomos y sus derechos sobre sus recursos naturales”. A pesar de todo lo mencionado, las firmas trasnacionales son grandes inversionistas en estas empresas ilegales. No obstante no solo es el fosfato lo interesante del Sahara, la pesca constituye otro pilar fuerte en la motivación por reproducir el colonialismo (cuenta con bancos de peces que hacen de la zona la tercera en importancia mundial)¹⁵. También el petróleo y el hierro fueron y son de un punto de explotación muy importante.

Sin embargo, detrás de toda esta red de empresas y grandes explotaciones se encuentra otra realidad muy poco estudiada o conocida. El agua también es negada a los saharauis, no solo por su envío al exilio sino también porque se priorizan los intereses del rey de Marruecos por los del pueblo saharauí, que está al borde de quedar en la plena sequía.

4. Dajla en camino al agotamiento

Dajla o Villa Cisneros es una ciudad que se encuentra en el territorio del Sahara occidental actualmente controlado por Marruecos. Ubicada en la Península de Río de Oro, es una de las ciudades sa-

harauis más importantes y populosas contando con 85000 habitantes, de los cuales cerca de 60.000 son saharauis. Bañada por las aguas del atlántico su actividad económica más importante es el turismo. Sin embargo, existe otra actividad en crecimiento explosivo, y es la agrícola. Claramente las condiciones para tener plantaciones en un clima desértico no son las mejores. Sin embargo se pudo constatar a través del informe “Tomates conflictivos”¹⁶ de la Western Sahara Resource Watch (WSRW) que ya para 2009 existían alrededor de 700 hectáreas en pleno funcionamiento en un radio de 70 Km. a la redonda de la ciudad.

¿Cuál es el problema de estas plantaciones? En primer lugar, que violando los mandatos de la Corte internacional de La Haya y cientos de resoluciones de la ONU, Marruecos, explota recursos que no le son propios, lo cual es altamente ilegal en la legislación de comercio internacional. Para ver de manera más concreta el interés de las plantaciones por parte de Marruecos solo hace falta observar el crecimiento exponencial de la actividad agrícola entre 2002/03 y 2008/09. La producción de vegetales se incrementó en este periodo 2800% y la de frutas un 500%. Claramente, no estamos ante un crecimiento “normal” de la economía, sobre todo si recordamos que estamos hablando de un clima desértico.

Otra cuestión que gira en torno a estas plantaciones es la mano de obra utilizada. Gran parte de ella son colonos marroquíes que emigraron de su país a las zonas de ocupación del Sahara. Por lo que, mien-

15. Ídem, pág. 46.

16. Western Sahara Resource Watch, Informe: *Tomates Conflictivos, la industria agrícola marroquí en el Sahara Occidental ocupado y las controvertidas exportaciones al mercado de la UE*, 2012

tras que la población históricamente local y dueña de esos suelos se encuentra desocupada en Dajla o a cientos de kilómetros de su lugar de origen, en el Tindouf argelino, (viviendo como puede en medio de un campo de refugiados), la administración marroquí extrae grandes excedentes que son expropiados a favor de la corona alauita. Con sus casi 6500 colonos, la política de asentamiento marroquí tiende a la identificación de los colonos con el suelo saharauí y la gestación de un sentimiento de pertenencia. Este sistema genera una producción agrícola millonaria, la cual es exportada en un 80% a la Unión Europea, y que pasa por los ojos de la población nativa que sufre una inflación en los precios (en gran medida generada por el mismo estado invasor) y constantes carestías y hambrunas.

Quedan dos cuestiones por analizar: ¿Quiénes son los dueños de esas plantaciones? y, lo que concierne a este trabajo, ¿Qué pasa con el agua de la zona? Aunque a estas alturas ya no debería sorprendernos, los grandes propietarios de las plantaciones son capitales extranjeros en asociación con capitales marroquíes, la burguesía adicta al gobierno monárquico y, claro está, el mismísimo rey Mohamed VI. En el mismo informe anteriormente citado se investigan la propiedad de dos grandes plantaciones: la de Tawarta y la de Tiniguir. La primera de ellas, construida con capitales franco-marroquíes, está orientada a la producción de cultivos forrajeros, para la explotación intensiva de ganado vacuno, y, mediante la técnica del invernadero, se cosecha tomates y melones. Una vez retirados los productos son embalados y transportados al puerto de Agadir, antes de ser exportados al mercado europeo bajo la etiqueta de “producto de origen marroquí”. En las plantaciones

de propiedad real pasa algo similar, con la diferencia de que hay más diversificación de la producción.

Los verdaderos problemas empiezan con el agua. No solo la WSRW sino que distintos periódicos como el de plataforma virtual Afrol¹⁷ y el Marroquí Lakome¹⁸ se hicieron eco de las declaraciones que hizo el presidente de la región de Río de Oro, Elmami Buseif y de otro de los informes de la WSRW titulado “Etiquetado y Responsabilidad”¹⁹. Tanto el informe como las notas periodísticas son de principios de este año, lo que nos habla de una demanda que actualmente está puesta sobre el tapete por parte de las organizaciones no gubernamentales y los distintos periódicos, demanda que fue tomada por la RASD, oficializada, y puesta junto a las demandas de la explotación ilegal de los recursos saharauis. Esta oficialización del reclamo es altamente importante, ya que demuestra que para las poblaciones locales el agua, es tan valiosa e importante como el petróleo o el millonario negocio de los fosfatos.

El nudo de la cuestión está puesto en que “las reservas de agua de los acuíferos están siendo utilizadas para la industria agrícola y llevadas, de manera intencionada, hacia el agotamiento”.²⁰ El problema versa sobre la apertura y explotación ilegal de nuevos pozos de agua para las necesidades de las plantaciones. Por medio de una ley real, no se pueden abrir nuevos pozos sin la licencia correspondiente que avala el estado marroquí. El espíritu de la ley es impedir la sobreexplotación del acuífero que, por su condición, no

17. www.afrol.com/es/paises/sahara_occidental

18. www.lakome.com

19. Western Sahara Resource Watch, *Informe: Etiquetado y Responsabilidad*, 2012.

20. <http://www.afrol.com/es/articulos/38324>

tiene capacidad de renovar su nivel de agua debido a las escasas precipitaciones anuales. Según instituciones propias de la zona, si la explotación acuática sigue este curso para el 2030 Dajla quedaría totalmente seca, lo que impondría la necesidad de importar agua. Este informe fue llevado por Bouseif ante el ministerio de energía y minerales de Marruecos, sin embargo, el ministro negó haber recibido tal informe. Estos cruces entre funcionarios no hacen más que demostrar en primer lugar, lo débil y poco regulado que esta la ocupación marroquí en el SO y por otro lado, que hay algo que se está ocultando, que a nivel oficial debe ser enmascarado. Básicamente, lo que sucede es que, el mismo Rey y los capitales adictos a la corona son los que quebrantan la ley de regulación de licencias de pozos. En la medida en que el mismo que imparte la ley la rompe ya no hay mucho que explicar. Son los conocidos mecanismos ilegales de explotación que podemos corroborar en cualquier parte del África, pero con la particularidad adicional, de que en el caso saharauí, la explotación se da en un territorio expropiado a otro estado.

Las actividades agrícolas en Dajla son el gran negocio de la corona Alauita. Es una industria que deja millones de dirhams (moneda marroquí) en manos de los capitales extranjeros adictos a la monarquía y al mismo Rey Mohamed VI. Y por si no fuera poco ya la expropiación desmedida, los empresarios agrícolas están exentos de pagar todo tipo de impuestos, lo que genera constantemente los reclamos no solo, de la población saharauí de la ciudad sino también, de los propietarios agrícolas del propio Marruecos que sí tienen fijada una tasa tributaria.

Este conjunto de cuestiones anteriormente descritas traen a la luz a otro actor

que hasta ahora pasaba inadvertido: el capital extranjero. Antes que nada, ninguna de las plantaciones presentes en Dajla pertenecen a empresas saharauí o a pequeños colonos marroquíes, todas son de los grandes capitales; por lo que todo intento de regularización de la actividad y de la explotación irregular de pozos de agua es frenado por los grandes intereses extracontinentales y por el rey. Esto lo demuestran las constantes denuncias que se pueden seguir leyendo en los diarios sobre el nulo avance en la legislación agrícola en la zona, hecho que es negado desde Rabat.

Recapitulando datos anteriores mencionados, el 80% de la producción de la actividad agrícola está destinada a la UE bajo la etiqueta de producción en suelo marroquí. Esta producción por si misma quebranta las disposiciones del Derecho Internacional. De esta situación nacen los informes de la WSRW, que con la colaboración de la Emmaus Stockcolm denuncian la complicidad de la UE y principalmente de los capitales franceses materializados en la firma de misma nacionalidad Azura, que es la encargada de redistribuir en gran parte, la producción agrícola que sale del puerto de Agadir a las cadenas de supermercados europeos. Un dato muy curioso e interesante, es que la WSRW es una organización noruega sin fines de lucro que en gran medida es sostenida por el Sindicato de Industria y Energía del mismo país. Por su parte la Emmaus Stockcolm es una organización similar pero de origen sueco. Esto no es un dato menor porque el Reino de Suecia fue el primer país en investigar el origen de los productos, supuestamente marroquíes, y en cerrar las importaciones de la producción agrícola de territorio saharauí, alegando que su compra y comercializa-

ción es una grave falta al derecho del pueblo sahariano y a los Derechos Internacionales. A su medida se plegaron el Reino de Noruega y la República de Finlandia. No obstante, Suecia dio un paso más, y es el único estado europeo que reconoce formalmente a la RASD, lo que abre un apoyo dentro del mismo concierto europeo a las reivindicaciones nacionales de los saharauis. En la misma proclama, de diciembre del 2012, el parlamento sueco insta a la UE a excluir de los tratados de comercio con Marruecos, cualquier producto proveniente de las zonas del SO.

Para concluir con este apartado, básicamente se puede ver que, si sigue la producción y explotación ilegal de las zonas agrícolas de Dajla, no es solo por intereses de sectores marroquíes (que incluyen al mismo rey) sino que también entran en juego los históricos intereses occidentales, sobre todo franceses y españoles. Todo el aparato productivo saharaui está montado en la confluencia de distintos intereses que lo único que logran es perpetuar la dominación de facto marroquí sobre los territorios de la RASD que, con la complicidad de los intereses occidentales, profundiza y paraliza todo tipo de salida diplomática al contencioso con los legítimos dueños de la tierra del SO. Sin entrar en muchos detalles, esta situación ejemplifica claramente la economía post independencia que plantea Claude Ake²¹ en su trabajo. En resumidas cuentas, una economía principalmente exportadora de materias primas, con un gran anclaje en el sector agrícola y minero, que es controlada y manejada por el neocolonialismo de los capitales de su ex metrópolis. Pero

como demuestran los hechos también, no todo lo occidental es negativo para las reivindicaciones saharauis. En la región escandinava se está consolidando un bloque en post de la liberación y del respeto de las normativas internacionales.

Mientras tanto, ya con casi cincuenta años en una tierra “prestada” que no les pertenece, con cientos de resoluciones de la ONU y de la OUA a su favor, toda una nación y un estado vive en el exilio las penurias de la situación de refugiado. Detrás de esta historia de dominación y expoliación hay todo un pasado que viene a dar base y sustento a toda la red de ilegalidad sostenida y justificada, tanto desde Rabat, como de Washington, París y Madrid.

5. Conclusiones finales

Luego de la entrada de las fuerzas invasoras, el conflicto entro en el tablero internacional de la guerra fría. Marruecos era un fiel vasallo occidental, que no dudo en entablar relaciones diplomáticas con la URSS cuando se le dejaba de lado en las decisiones, y sobre todo, de los préstamos y ayuda militar; y la RASD, asentada en territorio de su aliada Argelia, se declaró una república popular y socialista, en consonancia con Argelia y Libia. El peligro rojo amenazaba por otro frente, y la OTAN, no podía permitir tener en medio del atlántico una célula socialista. Por su parte, Hasan II no podía dar marcha atrás a las reivindicaciones sobre el SO porque automáticamente significaría el fin de la monarquía alauita. Y también los gobiernos occidentales no querían perderse de las ganancias multimillonarias que dejaba la explotación de los recursos saharauis. Por lo que, aun con las formalidades de las proclamas de la ONU y la OUA

21. Ake, C., “La economía africana postcolonial”, traducido de “The postcolonial economy”, en Claude Ake, *A political economy of Africa*. Nueva York, NY: Longman, 1981, cap. 5, pág. 23

EE.UU., Francia y España apoyan política, financiera y militarmente a Marruecos y su política represiva, y según algunas voces, genocidas contra el pueblo saharaui. Bajo el consentimiento occidental cientos de saharauis murieron vagando en el desierto por largas semanas por intentar llegar a los campos de refugiados, muchos de los que se quedaron en las ciudades del SO fueron torturados de las maneras más crueles y, en algunos casos, desaparecidos. Pero lo más terrible de todo, a mi parecer, es que se autorizó bombardear con napalm sobre los campos de refugiados causando la muerte de cientos de niños y mujeres saharauis.

A pesar de todo esto, la nación y el estado saharauí demostró al mundo un fiel compromiso con su causa y con su población. Actualmente, asentados en medio del Tindouf argelino, desarrollaron todo un sistema estatal similar al de cualquier estado, cuentan con unas de las mejores tasas de alfabetización de África, próximo al 95%, una educación bilingüe (saharaui-español) y, de reciente creación, con la primera universidad pública en territorio refugiado. Cuentan con el reconocimiento de más de 80 países en el mundo, entre ellos Sudáfrica, India, México y Suecia (es muy notable que casi todo América Latina lo reconozca como estado, pero la Argentina no lo haya hecho).

Para finalizar, si el conflicto no ha concluido y el Estado Saharaui sigue en el exilio es porque los grandes intereses occidentales como los propios marroquíes, pueden más que cualquier declaración de derechos. El pueblo saharauí está reclamando, entre muchas cosas, agua. Algo tan básico como el agua, que cualquiera de nosotros no nos costaría conseguir más que abriendo una canilla, ellos lo deben esperar de un camión cisterna todos

los días. Algo tan simple como una buena hidratación y una buena salud hoy, a comienzos del siglo XXI, se les es negado a 300.000 personas. Lo que menos pretendo de mi investigación es que sea conclusiva en algún punto. Si quedan abiertos muchas grietas o huecos, es porque de alguna manera así también quise plan-tearlo, para que no acabe en estas hojas y pueda seguir desarrollándose.

Bibliografía

Ake, C., "La economía africana postcolonial", traducido de "The postcolonial economy", en Claude Ake, *A political economy of Africa*. Nueva York, NY: Longman, 1981, cap. 5

Constitución Marroquí adaptada al Referéndum del 1 de julio del 2011 (Gentileza de la Embajada marroquí en Argentina)

Docampo, E. y Molinero, J., *Los abastecimientos en los campos de refugiados saharauis de Tindouf (Argelia). Un caso de explotación de acuíferos en una situación de sequía extrema. Proyecto fin de carrera*, Escola politécnica superior de Lugo, Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en: <http://www.ingenierosde-minas.org/documentos/61213-abastecimientos-campamentos.pdf>

García García, A., *Poca gente y mucho impacto. Sahara Occidental y geopolítica del Magreb*, Prehistoria, Año VII, número 7, Buenos Aires, 2003, pp. 37-49.

González Campos, J. D., "Las pretensiones de Marruecos sobre los territorios españoles en el norte de África (1956 – 2002)", en *Real Instituto Elcano, Área: Mediterráneo y Mundo Árabe*, Documento de Trabajo nº 15/2004. 2004.

Hernando de Larramendi, M., *La política exterior de Marruecos*, Editorial Mapfre S.A., Barcelona, 1997.

Informe de Ingenieros sin fronteras. Proporcionado por el Gobierno del Principado de Asturias. Publicado posteriormente al 2005.

Jordi, T., Introducción, “¿Secesionismo en África? Pistas y preguntas para una reflexión”, En *Secesionismo en África*, editado por Jordi, T., Bellaterra, Barcelona, 2010.

Lugan, B., *Histoire du Maroc*, Criterion, Paris, 1992, pp. 308-311.

Nápoles Tapia, F., *Sahara occidental, la guerra saharaui*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.

Neus, A., “Movimiento independentista saharaui, un proceso de descolonización no acabado”, en *Secesionismo en África*, editado por Jordi, T., Bellaterra, Barcelona, 2010.

Ould Baba Sy, M., *Tools for the management of large transboundary aquifers: OSS experience UNESCO-IAH-UNEP Conference*, Paris, 6-8 December 2010.

Romero, P. C., “El español en los campamentos de refugiados saharauis (Tinduf, Argelia)”, en *El mundo estudia español*, Instituto Cervantes, 2011.

Sáenz de Buruaga, A., *Pinceladas de un desierto vivo desde la región de Tiris*, en

tierras libres del Sahara Occidental, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, Servicio Central de Publicaciones, 2010.

Salas Larrazábal, R., *El protectorado de España en Marruecos*, Mapfre América, Madrid, 1992, Cap. V y Epilogo.

UNESCO. *Water resources in the OSS (Observatory of the Sahara and Sahel) countries. Evaluation, use and management*, United Nations Educational, Paris, 2004.

Western Sahara Resource Watch, *Informe: Etiquetado y Responsabilidad*, 2012 Disponible en: http://www.wsrw.org/files/dated/2012-06-17/wsrw_labeliability_2012.pdf

Western Sahara Resource Watch, *Informe: Tomates Conflictivos, la industria agrícola marroquí en el Sahara Occidental ocupado y las controvertidas exportaciones al mercado de la UE*, 2012 Disponible en: http://www.wsrw.org/files/dated/2012-02-13/conflict_tomatoes_14.02.2012.pdf

Varias Publicaciones

www.afrol.com/es/paises/sahara_occidental

www.lakome.com